

NICASIO TANGOL

vietsam Heroico



DE PH. HEROICO PUEBLO DEL SI R

"VIETNAM HEROICO"

Side



NICASIO TANGOL

Inscripción N° 34.261.

Portada de **PENIKE**

Diagramación de Ramiro Sepúlveda

Impresos en los talleres
HORIZONTE
Santiago de Chile.

“VIETNAM HEROICO”

**HOMENAJE DE LOS POETAS CHILENOS
AL PUEBLO VIETNAMITA**

**Selección y prólogo de
nicasio tangol**

Concurso Literario

Angel Cruchaga Santa María

LA Asociación Chilena de Escritores inició este concurso mensual en junio del presente año. Se perseguía con él dos propósitos; el primero, con el objeto de rendir un homenaje póstumo al gran poeta nacional Angel Cruchaga Santa María y el segundo, en base a estimular la creación poética de los escritores chilenos.

El primer propósito fue cumplido; en cuanto al segundo, el tiempo nos dirá si nuestro esfuerzo ha logrado o no lo que esperábamos.

Nuestra institución, que se sustenta exclusivamente de las cuotas de sus socios, contó para la realización de estos certámenes (cuatro en total), con el aporte de las siguientes Editoriales:

Editorial "Orbe".

Editora "Prensalatina".

Editora "Austral".

El Directorio de la Asociación agradece públicamente el aporte de estas Editoriales y las destaca como un ejemplo de estímulo para las letras nacionales.

Gracias a esta contribución pudimos realizar el Cuarto Concurso Poético dedicado al "Homenaje del Pueblo Vietnamita", al cual concurrieron más de 35 poetas.

De acuerdo a las bases del Concurso, el martes 31 de octubre, a las 20 horas, se dio comienzo a la lectura de los poemas para que el público asistente, que oficiaba de jurado, diera su veredicto.

En esta oportunidad, el distinguido poeta Rubén Campos recitó 15 poemas preseleccionados por la Directiva de la Asociación.

Después de dos escrutinios, quedaron con las más altas mayorías de votos los siguientes poemas:

"El Hombre del Garrote" de Sergio Macías, Primer Premio.

"Una Cueca para el Vietnam" de Arturo Martineaux, Segundo Premio.

"Copihues para Vietnam" de Elena Sugg, Tercer Premio.

Pocas veces tan numeroso público había escuchado con tanto respeto y entusiasmo un recital de esta naturaleza. Un recital de poe-

mas de adhesión fervorosa a la lucha que mantiene el pueblo vietnamita en contra del invasor norteamericano. Pocas veces, también, los poetas chilenos habían exteriorizado con tanto vigor y franqueza su repudio a la prepotencia del imperialismo yanqui. Y podemos asegurar, sin temor a equivocarnos, que esta actitud de los poetas refleja con fidelidad el pensamiento del pueblo chileno. No puede ser de otra manera, ya que el pueblo vietnamita no está luchando solamente en contra del imperialismo norteamericano; su lucha implica la defensa de la libre determinación de los pueblos, el respeto a los países pequeños y a la dignidad de todos los seres humanos cualquiera que sea el color de su piel. Su victoria será la victoria de los pueblos oprimidos por la burguesía imperialista internacional. Será el fin de la esclavitud económica en que vive toda la América Latina y abrirá las puertas para que la humanidad camine en libertad, en paz y dignidad.

Por todo esto, por vuestro sacrificio, recibe, pueblo vietnamita, este homenaje afectuoso que te rinden los poetas chilenos.

NICASIO TANGOL

un tren para la paz

VIETNAM, rosa hecha de hierba y mar,
sangrienta como los copihues de mi
/ geografía.

Erguida como una espiga.

Suave paloma de arroz con pupilas de cobre,

que lucha entre los montes, las hojas y las piedras.

**Tu golfo de Hai-Pong,
es una herradura de espumas,
y gaviotas.**

**Es mi Arauco,
trayendo,
y llevando voces de otros mundos.**

**Emerges entre los hilos del fuego.
Irrumpes por entre la lluvia y la sangre.
Eres una tormenta de pechos y brazos
que tocan la luz del mundo.**

**Como indígena protesto en nombre de la Cruz
/ del Sur,**

de sus guitarras,
robles,
mariposas,
y pidenes,
para que te dejen caminar libre
por entre tus bosques, calles y caminos,
pues lo que más quiero es tomar un tren hacia
/ la paz,

llegar a tu país para estrechar heroicas manos,
y cantar palabras de amor y libertad,
entonces mañana
los hijos de los blancos,
de los amarillos,
y de los negros,
cantando libres bajo el silencio del alba,
cortarán flores,
cañas,
y fronteras.

Recuerda camarada,
de pronto se hizo la luz,
y fuimos grises
como las piedras.

Eramos hijos del viento,
y del agua,
teníamos un mismo color,
seguíamos el vuelo de los pájaros,
atravesábamos los horizontes,
recogíamos los peces y las algas,
y nuestras manos lanzaban semillas
en los surcos de la tierra,
entonces,
unidos comíamos el pan,
y las frutas,
repartíamos el vino,
y el agua,
por nuestras gargantas,

y cuando llegaba el crepúsculo escuchábamos a
/ los poetas,
con los oídos y los ojos bien abiertos, apretujados,
como una multitud de luciérnagas tejidas.
Pero un día llegó el invasor
matando y robando madrugadas,
y aún están sobre la tierra haciéndonos vivir
/ entre humo
y llamas.

Van a Saigón,
y elevan su bandera,
los yuyos,
y los pistilos,
se quedan sin abejas.
Van manchando de sangre los arrozales,
la luna es una esfera de cenizas,
que a veces ilumina a un niño muerto,
con los ojos abiertos sobre su "Mi Xao".
Van por las montañas de Lara,
ensangrentando las laderas,
un día están en Dupar,
otras en Nancahuazú,
y Tripití.

Van,
pero no volverán,
el amor a la libertad
es más grande que el fuego,
y el napalm.
Van,
por el cielo,
y el mar,
caen en el rocío como agujas desde las estrellas,
pero no saben que los océanos, los planetas, los
/ pájaros,
y nuestras manos están unidas.

Que hay una flor que se llama no-me-olvides,
líneas férreas cubiertas de limpia-plata,
y yerba-buena,
madreselvas que sacuden su sereno,
y cantan a los astros.

Desde aquí te acompañamos hermano vietnamita,
con nuestro grito de combate,
de triunfar enarbolando lilas, espigas, copihues y
/ nihueras,
fusiles, brazos y puños duros como árboles,
y haciendo andar las industrias y las máquinas.
La aurora cegará al enemigo,
lo derrumbará con el viento y el agua,
entonces camarada,
cualquiera podrá sacar un pasaje
para viajar en el tren de la paz.

Segundo Premio "Concurso Homenaje
al Pueblo Vietnamita".

una cueca para el vietnam

Y O no voy a cantarte en versos líricos,
ni le pondré retórica a tu lucha;
desde estas lejanas latitudes
haré una cueca alegre a tu combate
con trozos de copihues solidarios,
con ritmo de cuecas y tonadas.

I

Desde esta tierra chilena,
tan lejana y tan austral
yo me cantaré una cueca
por la lucha del Vietnam.

II

Vamos cantando niños
por el coraje,
de una nación heroica que tiene en jaque;
que tiene en jaque 'sí'
a los marines,
que han perdido en la lucha, los calcetines.

III

Los calcetines 'sí'
en la pelea,
por cada tres que llegan
uno clotea.
Uno clotea 'sí',
por insolentes
porque los guerrilleros
luchan a muerte.

IV

Luchan a muerte 'ay sí',
son vietnamitas,
y a los gringos los tienen
pidiendo agüita.
Pidiendo agüita, 'ay sí'
por invasores,
de un territorio libre
'qué pajarones'.

V

Lyndon Johnson le dijo
a sus soldados,
ustedes irán al frente,
muy bien pagados.
Muy bien pagados, 'sí'
y protegidos,
pero los invasores
están perdidos.

VI

En esta guerra sucia,
los gringos saben

que los pueblos del mundo
no están con ellos.
No están con ellos 'sí',
serán cargantes,
aunque manden aviones y comandantes.

VII

Un rotito me dijo:
"Yo pelearía,
por la causa de aquellos
hermanos míos.
Hermanos vietnamitas
yo ayudaría,
a defender tu suelo que está invadido".

VIII

Una beata me dijo:
'Bendita sea'
yo también me embarcara
en esta pelea.
En la pelea, 'ay sí'
aunque la pierda
yo a un gringo le sacara
la misma mierda.

IX

Por Hanoi yo me bebo cinco pencazos,
tres cogollos de olivo por su victoria,
por su victoria 'ay sí' y un gran abrazo
a los que con su lucha forjan su gloria.

X

Arrozales teñidos,

de sangre altiva,
siempre Saigón abajo
y Hanoi arriba.

Hanoi, arriba 'ay sí'
de a pelotones
caen los gringos lesos,
serán huemules...

XI

Lyndon Johnson se pasa,
con su neuritis,
cada avión que le botan
le da colitis.

Le da colitis, 'sí'
por inhumano,
mientras todos los pueblos
se dan la mano.

XII

La lucha vietnamita,
es legendaria,
bailemos esta cueca
que es solidaria.
Que es solidaria 'ay sí';
arroz y muerte,
pues son sus guerrilleros,
gallos valientes.

XIII

Todos los pueblos cantan a sus combates
el Vietnam no está solo,
(me duele el mate).
Me duele el mate 'ay sí'
con tanta cueca,
a Johnson las derrotas
le dan jaqueca.

XIV

Que no nos cuenten cuentos,
ni faramallas,
vivan sus combatientes
pues son de agallas.
Pues son de agallas 'sí'
y no claudican
y a los imperialistas
les sacan pica.

XV

Cogollos de esperanza,
para Ho Chi Min,
le envían nuestros rotos,
chicha y ají.
Chicha y ají le mandan
y un gran jolgorio,
porque está liberando
su territorio.

XVI

Campesinos, poetas y pescadores,
desde este Chile nuestro te saludamos,
pues son los vietnamitas los defensores,
de una causa que es digna de su coraje.
Nuestra será la causa,
lo ha sido siempre;
y han de vibrar henchidos los corazones,
cuando nos enteremos de tu victoria,
y hagas morder el polvo a los invasores.

Tercer Premio "Homenaje al Pueblo
Vietnamita".

copihues para vietnam

EN Chile hay revolución.
Millones de guerrilleros
vestidos de capa roja,
se ocultan en las riberas.

Entre alerces y avellanos
sus guías desenredadas
han mecido las campanas
de un cuartel en la floresta.

Han sabido que a Vietnam
llegaron facinerosos.
Aguiluchos con metralla,
bombarderos de napalm,
segando la vida joven,
segando la vida vieja;
quemando las plantaciones
de la semilla de Paz.

Aquel pueblo valeroso
bajo armas johnsonianas,
sufre ahora la injusticia
de los gringos la osadía
de una guerra innecesaria.

**¡Irán a decir mañana,
igual que nuestro araucano
en siglos de rebeldía!**

**Este rojo batallón
que es de una Sierra Maestra
formada en bosques sureños,
ya cabalga sobre el viento.
Saeta de hermosa flor
que con la furia encendida
en su color escarlata,
deja un incendio en el cielo.**

**Como mangas de langostas
de flechas envenenadas,
clavarán los corazones
de los pechos enemigos.
Para el hombre vietnamita
será una lluvia de flores,
bandada de golondrinas,
aliento y vida en racimos.**

**Amolados estiletes
bajo pétalos de sangre,
van cruzando las fronteras
a rendir al agresor.
¡Abrid vuestra roja capa
con brillantes de rocío!
¡A Vietnam los guerrilleros
COPIHUES DE MI NACION!**

A Tran Van Dang, héroe fusilado en
Saigón.

moriré, pero otros vendrán...

VENDRAN de todos los rincones del / planeta,
de un extremo a otro de las islas
el oleaje invisible de los hombres
que vienen al combate. En cada choza un / guerrillero
vigila. La selva acecha, las montañas enseñan un / nuevo lenguaje.
Debajo de la tierra hay árboles ardientes
que esperan la hora. La esperanza levanta sus / metales
luminosos y se encienden fogatas eléctricas al / crepúsculo.
Yo moriré ahora, pero el relámpago alumbra / los inviernos.
Por calles y fábricas silvestres no habrá descanso. / No dudes:
no habrá descanso hasta que los invasores
desaparezcan del vientre de la tierra.
De todos los lugares llegan hombres a rescatar

la libertad perdida. Yo moriré ahora para crecer
/ mañana
con el alba cuando las redes maduren lentos
/ peces. En cada sol
nocturno, en toda lluvia y sonrisa guardada
hay un día frutal que nos espera,
Vendrán los hijos de mis hijos,
los parientes más lejanos, las lámparas azules
que del otro lado del mundo nos saludan.
Todos están dispuestos a la lucha. No dudes,
/ combatiente,
no dudes de la hora. De noche, al mediodía,
en la espesura del cielo metálico, con tempestades
y volcanes llegan manos de otros hombres. El
/ hombre
es la esperanza más viva y jubilosa. Vendrán,
/ no dudes;
no dudes que vendrán en oleajes furiosos. De
/ todos los puertos
un manantial de bocas nos alienta. Yo moriré
/ ahora,
pero debes saber que la esperanza es vino que
/ alienta,
guirnalda que construimos para la eternidad.
Vendrán otros hombres atravesando islas
con secretas canciones fugitivas.
No dudes, combatiente,
vendrán los hijos de mis hijos a edificar palomas
/ y camisas,
y lúcidas colinas,
y hogueras y pájaros felices.

come here, yanqui

¡COME here, yanqui, a Chile!
Yo no te digo go home...
Come here para que le digas a mi madre
lo que tú haces en Vietnam...

Ella no sabe lo que es napalm,
ni de metralhas ni de guerrillas,
sabe muy poco de Dien Bien Phu...
Escuchó algo del "Che" Guevara,
de Fidel Castro y Regis Debray...

¡Come here, yanqui!,
para que le hables de libertad,
de lo que entiendes por democracia
y ¡cómo cantas tú la verdad...!
Come here, yanqui, con tu alta maffia del gran
/ dinero,
que está en América minando obreros,
y sepultando niños en el Vietnam...

¡Come here, yanqui y mira a mi madre,
capta sus ojos llenos de paz,
de esas miradas fluyeron lágrimas
cuando ella supo lo del Vietnam!
Yo pienso, yanqui, que estás perdido
porque tu bruma del capital
socava mundos de la igualdad.

¿Por qué no miras a tus Estados?
¿Por qué no enfrentas lo de Detroit?
¿Por qué tú hablas de democracia
si matas negros en New Orleans?

No, yanqui, nada te creo, y pienso triste en la
/ realidad:

¡Macabras alas vomitan fuego, diez niños menos
/ en el Vietnam!

y tus marines, quieran, no quieran
matan hermanos de humanidad.

¡Come here, yanqui,
cuenta a mi madre tu gran verdad!,
¿cuántas mujeres nobles como ella
matas allá?

¡Eh, you yanqui, ponte una hand en el corazón!
Los hombres ya no soportan la explotación,
pues tienen claro tu gran dilema
y sólo quieren liberación...

Come here, yanqui, donde mi padre escribió de
/ paz,
con la paloma del pensamiento en muchos vuelos
/ de rebelión.

¡Come here, yanqui,
a contarle a mi madre!

Yo no te diré go home...

la primavera para vietnam

LA Primavera es bella, clara, olorosa.
La vida está crujendo en los embriones.
Bajo la tierra hay venas que se / arrastran

como en la piel del hombre.

Palpitan las aurículas del sol, en los oídos

trinan pájaros puros,

puebla el vientre del cielo la blanca floración
de los cerezos.

En los ojos asoman los aromos de miel
y la hinchazón

de la tierra se siente bajo nuestras pisadas.

Espera, no te muevas, calla un poco

y déjame escuchar. Cierra los ojos ¿oyes

la húmeda despedida del invierno

dulce latido de aguas temblorosas

bajo el pasto que asoma

y en las yemas que habrás de generar capullos?

Dentro de este silencio

puedo escuchar gemir y puedo oler

una lejana sangre, un sollozar

suelto en la oscuridad, y sobre el rostro

dedos que buscan, ciegos,

un retumbar

de pies frente a nosotros.

**Digo Vietnam, digo David
ante el gigante.**

**En la tranquila oscuridad del sueño
hay un idioma de aguas guturales
bajando a las entrañas.**

**¿En qué canción y en qué bandera
pudo haber más sangre que en la tuya?**

**Digo Vietnam y veo
la lágrima asesina
cayendo sobre el niño asesinado.
Digo Vietnam y veo
la primavera inútil, la doncella
que se guardó el amor para más tarde.
La noche llena de secretas voces,
de preguntas, de oscuras penitencias,
de asesinos cansados, de fogatas
silenciosas, de cañones
dudosos.**

**Secretos resquemores, la muerte
escarbando en las puras osamentas
resolviendo acertijos.**

**Un hombre, una mujer, un niño que camina
sobre la tierra, que desean
la vida. Saben que el mundo es suyo
y, sin embargo,
vuelven la espalda y no hallan
más que la llama del napalm.**

**Hermano rubio, no dispares.
Yo tengo una fogata en la colina,
vamos a conversar; yo soy un hombre
como tú, tengo derecho
al agua, al pan, a ser tu amigo,
a edificar cantando, a reunir
las flores de la paz en un racimo.**

¿Quién tejó esta madeja
de mariposas negras para dártela?
¿Por qué,
desde tan lejos,
me trajiste la muerte encaramada
en las nubes, en el agua
y la vaciaste sobre mi sembrado,
sobre mi casa, sobre mi alfabeto,
sobre los ojos de mis hijos, sobre el corazón
de la tierra que araron mis mayores?
¿Se te apagó la llama de Abraham Lincoln?
¿Te olvidaste de Cristo y sus heridas?
¿Qué te dirían ellos de Hiroshima
y de Vietnam, ahora?

Vuelve a tu tierra y déjame vivir,
deja que salga, libremente y cure
las heridas que hiciste; cantan
mi nombre por el mundo; en la guitarra
Vietnam vibra en las cuerdas;
la protesta
lleva mi nombre, mi exterminio
te marcará la frente una vez más.

Tu propio hermano rubio, por las calles
de New York o Luisiana purifica
tu recuerdo y maldice
la muerte que tu mano disemina.
¿Cómo habrás de abrazarlo, si regresas?
¿Qué vas a responder cuando tu amada
te venga a preguntar
por qué matabas?
¿Qué libertad vas a cantar ahora?
¿Cuándo vas a dejar que viva en paz el mundo?
Vas a caer en esta tierra ¿quién
recogerá tus huesos, quién
te va a recordar si ni siquiera
sabes por qué me matas?

**¿De qué te va a servir
este trozo de tierra miserable
si apagas nuestra llama?**

I

**Será una tierra santa nuestra tierra
luego que te venzamos. Cuando partas
y hayamos arrancado
uno a uno tus dientes y mellado tus uñas;
surgiremos
al sol abierto que nos esperaba
desde hace tanto tiempo.
Vamos a ir sembrando entre los huesos
calcinados; brotarán
las semillas y no preguntarán
si tu sangre o la mía las fecunda.
Del medio de las llamas
renaceremos puros y sonará la flauta
para el amor ¡tan largamente lejos!
Sin temor a morir el volantín
jugará entre las nubes, los cañones
se morirán de viejos; los bambúes
podrán crecer en paz, los heroicos
abuelos recordarán las fábulas
y volveremos a ser libres.**

**Y tú, el gigante con los pies de barro
y los cabellos de oro,
estarás derrotado con la frente
manchada con la sangre de Hiroshima,
la mano sucia de elevar tiranos
y ensañarte con carne guerrillera.**

II

**Abre la tierra, hermano vietnamita,
siembra en ella.
¡Mañana los bambúes serán flautas
en las que entonaremos la victoria!**

(A la memoria de *Guyen Van Troi*,
héroe vietnamita).

vietnam, luz invencible

VIETNAM, patria del hombre, me dueles
/ cada día.
Como el napalm quemando tu piel de
/ guerrillero,
andas por mis entrañas como una rosa herida,
pero has de levantarte como rosa de acero.

Los bárbaros soberbios que sojuzgan al mundo,
que arrasan a los pueblos creyéndolos inertes,
los señores del robo y el crimen y la ruina,
cayeron sobre ti como huracán de muerte.

Pero del polvo en flor de los siglos te levantas
para mostrar al mundo la fulgurante aurora.
Fecundas la semilla del tiempo y el orgullo
regando como un río tu sangre redentora.

Tu cielo es un relámpago de fuego y exterminio,
tus campos y ciudades son ardientes trincheras
donde el coraje afirma la dignidad del hombre
y la pólvora agita las rebeldes banderas.

La violencia brutal del imperio maldito
se estrella contra el muro de tus bravas guerrillas.

**Tu voz es torbellino, tu corazón granada.
¡No lograrán jamás ponerte de rodillas!**

**Es tiempo ya, pueblos del mundo, patrias de la
/ aurora,
de tender a Vietnam la mano conmovida.
Su hazaña y su martirio resplandecen ahora
con la luz invencible que ilumina la vida.**

con una rosa blanca

CON una rosa blanca como emblema
yo te saludo, madre del Vietnam.
Amapola florecida entre sollozos,
con tus ojos de espanto, sin choza, sin
/ lagar.

En tu silencio heroico escribes en la historia
con tu sangre, una página difícil de olvidar.
Por que todas las madres del mundo te recuerden
¡Oh pequeña heroína del Vietnam!
Con una rosa blanca como emblema
recibe en esta noche mi cantar.

Porque tienes las manos desgarradas
y los ojos ya secos de llorar,
y en el regazo un hijo destrozado
por las bombas que caen en Vietnam.
Por ese corazón que sufre y calla
el corazón del mundo debe hablar.
¡Oh madre vietnamita! yo te envío
mis manos extendidas para amasar tu pan,
bálsamo perfumado para curar la herida
que hicieron en tu pecho las bombas en Vietnam.
Que una espada de fuego ha descendido
sobre tu obscuro seno maternal.

A veces me avergüenza tener lo que yo tengo,
tranquilidad de vida, blanco pan,
mientras tú lejos con tus manos rudas
escarbando la tierra, para fosas cavar;
y siento yo en mis noches desveladas
tu tremendo sollozo en el Vietnam.
Quizás tú, sin pensarlo, sin saberlo,
erguida entre las ruinas, sin choza, sin lagar,
eres el símbolo de un pueblo herido
que está luchando por su libertad.
Y será tu pequeño corazón dolorido
el precio en la balanza de la Paz.

mirando el mapa en octubre de 1967

ESTO que ves, es un país lejano.
Un país de la vida entre sollozos,
entre balas y balas, entre bombas
matando guerrilleros.

.....

Sí es sereno el rostro . . . Sí, y cetrino.
¡Ah! los ojos dormidos tan graciosos.
No duermen ya
de tanto llanto, amigo; ni miran
ya sólo vigilan las ráfagas
malignas del napalm,
los mensajes aéreos "democráticos"
que infectan su querido territorio.
No, mi niño, no es posible que duerman esos ojos.

Allá caen las bombas sobre el alma
de los hospitales;
de la alegría y de la sangre;
del crepúsculo y del joven;
de la mañana y de la novia;
sobre los pétalos del hombre
y sobre el mundo de la infancia.

Allá siembran la muerte sobre el surco,
sobre el diálogo y sobre la canción
que lo creaba;
sobre las chacras y las sementeras,
sobre el jardín que nace del recuerdo.
Allá cae la angustia desde el aire;
por la costa y los flancos.
Por donde mira el niño hay volantines
de miedo y de silencio,
“cambuchas” de estampido y gelatina
para el crimen macabro;
y el suplicio y las llagas
para quemar el rostro,
la calleja y las casas.

Y tienen bandoleros que bendicen.
Y —según ellos— dicen que defienden
su libertad, en esa ajena patria.
Y matan los intrusos invasores
a los dueños de casa.
Matan los criminales a las madres
que preparan la sopa, que lavaban la ropa,
que aseaban la casa,
que endulzaban la patria con su canto
y esperaban al padre al volver de la fábrica.

Matan esos airados soldadillos,
afiebrados de alcohol, mascando gomas;
esos maniáticos de boina rara,
esos enrojecidos alacranes,
esos sueltos idiotas con metralla;
matan al dulce pueblo vietnamita,
matan en nombre de la democracia.
Y aquí y allá, en los confines de la angustia
con seriedad de diplomacia, la suavidad
de la mentira y la agudeza
de la farsa...
Allá en Vietnam se queman las palabras.

Allí, donde fugaces asesinos
emergen de la noche asesinada;
allá donde las lámparas destilan
sangre y sollozo, corazón y lágrimas;
sintiendo hasta las sienes apretadas
con el fresco recuerdo de Guevara;
hacia allá vuela mi emoción, amigo,
hacia allá canta y llora este poema;
porque mis dedos no hallan la garganta
del yanqui que mató al venir el alba
a decenas de niños que dormían
y soñaban jugar esta mañana.

Y heroicamente surge lo increíble.
El pueblo no diezmado, se debate
y ataca, se levanta y dispara
sobre tanta olvidada lucidez y alegría;
sobre su asesinado día construido
de tanta sed y llanto, sangre y vida,
heroicamente . . .
ha sonreído el dulce guerrillero,
besó a su novia ayer,
besó a la tierra, y blasfemando
se marchó a defenderla hasta la muerte.

en este tiempo, esta granada

CUANDO la tierra va quedando desnuda
/ en Vietnam,
y los profanadores no vacilan ante las
/ aldeas tranquilas
y aumentan día a día,
hay que saber a qué atenerse.

Cuando en los ojos ya no queda el llanto,
y se van endureciendo lentamente
mientras desde la alta noche caen lenguas de
/ fuego
para que las mañanas sean sembrados ardiendo,
los bosques con sus pájaros y los rostros
/ quemados,
cuando falta la indispensable y antigua presencia
/ del arroz
pisoteado por extranjeros que llegan a destruir
/ lo que nunca ha sido suyo,
pero sobre todo, cuando no hay palabras para
/ describir
los pequeños sueños arrebatados a la vida que
/ regresaron al silencio,

cuando los días son como ríos por donde no
/ terminan de pasar los muertos,
entonces, digo, hay que saber a qué atenerse.

Por todos sus árboles sin frutos,
por esos campos sin buey y sin arados,
por el pan, o lo que es lo mismo,
el alimento más dulce arrancado de la tierra
que no alcanza a llegar a las bocas,
por la miel y el vino que alguna vez alegraron
/ generosas gargantas,
por las flores manchadas de rojo que crecen
/ junto a los escombros,
por cada hombre caído de donde nacen otros
/ poderosamente multiplicados,
y por todos los anónimos héroes que van
/ apareciendo de cada rincón de las estaciones
con el profundo recuerdo de sus dioses
/ vengadores,
esta canción entera para tus hijos,
esta granada contra tus invasores.

una carta para vietnam

(Destinatario: cualquier patriota vietnamita)

ESTIMADO hermano:
En Santiago, a octubre de este siglo
/ sangriento,
te escribo esta misiva solidaria.

Espero estés luchando como siempre,
contra los invasores.

Como tú sabes hacerlo,
sin claudicar,
a pesar del incendio de la selva
y de las bombas que te lanzan
los chacales rubios.

Nosotros por aquí preocupados,
hemos tenido pésimas noticias,
murió Guevara, el gran Patriota americano,
y hay luto en las banderas y en las lágrimas.

Lo que nos reconforta en nuestra lucha,
hermano guerrillero,
centinela de todo lo que es nuestro,
es tu renacer de los escombros,
el valor de tus hijos y mujeres,
tu gesta inclaudicable.

Sabemos que Hanoi es bombardeado,
día a día,

noche a noche y que tus hijos,
en los sótanos sueñan con la escuela.

Hemos visto las fotos de tus ríos,
verdes, rojos,
tus sampanes heridos,
tus campos arrasados.

Donde explota un obús,
florece la venganza,
donde cae una granada
florecen corazones combatientes.

Mi mujer y mis hijos
te envían sus saludos,
ellos saben que tu epopeya roja
se forja en las cenizas.

Respóndeme esta carta,
quiero saber noticias,
de tus ciudades y ríos,
de tus ojos rasgados
y de los arrozales.

Se despide y alienta,
un poeta chileno.
¡Liberación o Muerte!

Posdata:

Amigo mío,
te ruego saludes a tu pueblo,
dile que estoy con ellos,
que reciban mis versos,
que son rojos copihues,
bordados con mis sueños.
Saluda en nuestro nombre
a Ho Chi Min,
nos encontraremos
cualquier amanecer en la victoria.

vietnam

CON el estrépito y el frenesí pretendes
ensordecerte, yankee.

El grito del hombre, el llanto de la
/ mujer,

el sollozo del niño
no deben llegar hasta ti.

Caes sobre Vietnam, sordo a todo clamor,
amparado en el zumbido de la destrucción,
mascando el chicle del odio,
tocando la guitarra eléctrica de la violencia,
bebiendo el whisky de la guerra.

Escucha, yankee.

No hay lágrimas sólo en Vietnam.

También gimen los deudos del negro asesinado
/ en tu país,

del obrero que mataron los gangsters,
del cesante que abrió la llave del gas.

Y Jacqueline —símbolo de la sonrisa—
recibió el bofetón de la muerte en el rostro.
Pero tú no deseas oír.

Lanzas el fuego, arrojas la metralla,
tu garganta aúlla órdenes
dadas por tus patrones.

No te preocupes, hijo de la gran República.
Cerraste tus oídos a la verdad;

pero tampoco oirás a tu madre maldiciendo a
/ Lyndon
cuando una bala te derrumbe al barro.

dos docenas de versos

I

ESCUCHEN. Se incendia el mundo.
 Qué sonoro grito de espanto.
 Desde allá, muy lejos, te llama
 la patria de los niños quemados.

Un incendio de vidrios líquidos,
 arde, se incendia en sus carnes.
 Allá sobre sus cuerpos se queman,
 algún petróleo de Venezuela.
 También algo de cobre chileno.
 De todas las patrias, de todos los hombres,
 algo allí se está quemando,
 con desnudo olor de historia.

II

Los ojos tienden su triste noche
 y el dólar teje su silencio.
 Despierten cobardes. ¡Despiértense!
 que anda suelta la bestia parda.
 Está herida de larga muerte,
 quiere al mundo por madriguera.
 Mira. Sobre el cuerpo de tu niño
 ya hay resplandores de incendio.

**Tu hijo que no se llama Pedro,
ni se llama Pablo, ni se llama Juan.
Todos los niños de América.
Se llaman Vietnam. Te lloran Vietnam.**

los docenas de versos

Y ESCUCHA, se le llama el mundo
que suena como de repente
la vida que vive en la mano
la parte de las cosas que vienen
la suena de la vida que viene
que se le llama en las cosas
que se le llama en las cosas
También se le llama en las cosas
que se le llama en las cosas
que se le llama en las cosas
que se le llama en las cosas

II

que se le llama en las cosas
que se le llama en las cosas
que se le llama en las cosas
que se le llama en las cosas
que se le llama en las cosas
que se le llama en las cosas
que se le llama en las cosas
que se le llama en las cosas

invasor

ESE rayo invasor cambió la copa
del árbol de la vida por la muerte;
rompió su flor de paz, segó la suerte,
quemó a fuego letal su verde ropa.

Donde el rubio pirata arma la tropa
es alud que en el lodo deja inerte,
y la bota homicida se convierte
en torrente de sangre que galopa.

A sólo violación el asesino
cayó sobre Vietnam con la jauría,
el hálito voraz deshizo el trino.

Pero ya el invasor la infamia expía:
digo el pueblo se alzó por su destino
y empuñó el corazón con varonía.

vietnam de cada día

AMOR vengo a recoger tus despojos
 / incesantes
 en Vietnam, amor cómo te han
 / destrozado
 cómo te han hervido, fundido, electrocutado
 y sin embargo, eres más amoroso, amor, amor
 / guerrero.

Cómo te han quemado
 desuñado, delinquido
 y todavía eres más dulce, amor.

Cómo sellaron tu boca y cómo te besamos
 con dificultad entre los escombros.

Cómo astillaron tu rosa
 cómo enloquecieron tus senos
 huyendo, trinchados de bayoneta en bayoneta
 y cómo son tan ejemplares amor, tan serenos
 en su taza, tan álgidos en su peligro
 tan completos en su enjambre y tan dulces
 en su doble desafío.

Cómo enredaron tus entrañas, dispersas, amor.
 La casa del hombre fue descaseada,

cómo entraron en los aposentos de todos los
/ hijos
de la tierra, cómo pulverizaron la ternura
y la pureza y descimbraron tu vientre, amor
y dispersaron tus muslos y tus mieles
siempre en movimiento.

¿Dónde estás tú de ti? en cada gramo tuyo
disperso cien leguas a la redonda
y sin embargo, amor, te reconstituimos casi de
/ memoria
sólo guiados como los viejos marinos a la deriva
de las estrellas.

Amor disperso mírate en el espejo
del victorioso amor sobreviviente, une tus células
arenga tu sangre,
arremolina tus huesos, amor, brama
insepulto amor tus himnos y llena de besos
el fusil de los guerrilleros.

vietnam herido

LAS voces cantan entre las piedras y / la sal
De lo nuevo, de lo suyo del mundo
Surtidores, primavera... tierra, dolor y
/ paz...

Y el eco multifacético repite.

Que el hombre sea feliz...

El árbol y la muerte

Un gusano se enseñorea esquivando el viento

Las voces van callando... vida y muerte...

Y de pronto revientan dolor y canto

Entre las piedras y la sal.

Vietnam herido.

Oh Vietnam, tus hombres y tus ríos

Tu Río Rojo, tus arrozales y tu vida

Oh bosques de Vietnam, los guerrilleros

Los que cantaban ayer y hoy están muertos

—fósforo blanco, bacterias

horrisono tableteo bajo la lluvia—

Entre el barro... muertos.

Porque lo quiso un imperio inclemente

Porque le herían mil y mil primaveras

Porque un pueblo creaba nuevos soles

Para los hombres nuevos.

Vietnam herido
Entre la luz fosforescente
Blanca y roja violentamente roja
Una explosión... y una esperanza
Resurge cada día y cada noche.
Qué nuevo fénix igualará tus soles
Qué nuevas tumbas innominadas
Redoblarán tus heroísmos...
Abatir, abatir la inmunda faz imperialista.

Una madre con el rostro petrificado por el
/ miedo

Amamantaba el hijo y de los pechos
Resbalaban también lágrimas
Y una joven guerrillera dejó el amor
Para tomar el fusil
Y un niño como tu hijo o mi hijo
Cayó quemados el rostro y el cuerpo...
—ballet macabro, napalm fantasmagórico—
Los arrozales tiemblan
La tierra húmeda tiembla
El aire tiembla...
Pero nunca la voluntad del pueblo heroico.

Vietnam no morirá
No morirá jamás
Jurámoslo cantando
Los surtidores otra vez entre las piedras y la
/ sal:

Por cada dong no un medio dólar
Sino marines dopados
Por cada piastra una migaja de dólar
Y miles de morteros
Por cada mortero
Se levantan cientos de guerrilleros
Y abaten aviones homicidas
Y rielan líneas y reconstruyen puentes
Y caminos
Por cada hijo asesinado

**Todas las madres
Defendiendo a los que quedan...**

**El jade precioso transmutado
En seres invencibles
Repele al yanqui
El fénix de los arrozales
De la antracita de las ciudades de los bosques**

**Inicia el vuelo desafiante
Las llamas lo calcinan y en otro lado
Surge
Vietnam vive
Vive y canta
Y construye
Construye la Paz que un día
Hará más perfumados los citrus
Más suaves las sedas
Más altas las chimeneas de las fábricas
Más aromantes los bosques.**

**Las voces rebasan el ámbito
Entre las piedras y la sal:
Vietnam... Vietnam herido
Tu voluntad tus estrellas y tus soles
No morirán jamás.**

carta a un norteamericano

SE muere tantas veces.
 En el Vietnam luchando.
 Cual leyenda, en Bolivia:
 América, tampoco es un prado.

Vietnam en sus océanos
 no recrea sus fuentes.
 Fue Indochina un día,
 la resignación de Buda
 y el canto de las ápsaras celestes.
 Más tarde fue francesa.

Hoy la sé Vietnam.
 La selva es un hombre que ama
 y la selva traga al invasor,
 quemante.

—¿Por qué fuiste a la guerra,
 norteamericano?

—Te reclamó un afiche:

LA PATRIA TE NECESITA

y peleaste sin querer,
 indolente ave herida,
 sin bandera ese nido.

—¿Es que la guerra santa?

—Ordenes del Pentágono.

—¿Es que la guerrilla...?

—Mi verdad es el frente.

—No.

No puede un ser humano,
descubrirse a través de las masacres.

Niño del Norte,

es difícil pelear contra aquellos
que adoran no sólo una consigna,
sino que el alma entera es para ellos su tierra,
para construirla sola,
para construirla en trance.
¡Sin sangre ni invasores!

Si el cartel neoyorquino te reclama a la guerra,
recuerda niño rubio

que un hermano tuyo, amarillo,

defiende con las uñas sus estrellas

y su idea la declaraste un día

proclamando de los hombres, los derechos

/ humanos.

¡NO VAYAS AL VIETNAM!

QUEDATE

Continúa la protesta que en tu patria se

/ expande.

Tú sabes,

en Vietnam,

recorrerás de nuevo la sangre de la historia.

¡Deja que el vietnamita

establezca sus voces,

reconstruya sus gestos!

que sus ápsaras dancen,

la seda y el arroz

de su VIETNAM.

(Nota: *Apsara*: hada celeste de la mitología oriental).

canción para vietnam

EL Vietnam no está solo,
lo dicen los trigales.
Si hay un viento maldito
que deshoja tus bosques,
está el viento del pueblo,
que transporta en sus alas
el perfume bendito de la flor solidaria.
Está el eco perenne
de los pasos del hombre,
diciendo: ¡No estás sólo!

Cómo decir Vietnam
lo que todos anhelan.
Cómo nadie cantar tu gesta
sin que nadie esté ajeno.
Tus campos destrozados,
tus montañas heridas,
tus aldeas trizadas
por los rubios piratas.

El Vietnam no está solo
si cantan los poetas,
y luchan los obreros.
Si los niños florecen,

y las madres envían
luz a tus arrozales,
aliento a tus pupilas.

Si Hanoi está sangrando,
nuestra sangre se vierte.
Si incendian una escuela,
su fuego nos abrasa.
Si mutilan tus madres,
nuestros hijos son huérfanos,
la impotencia derrite
nuestras manos lejanas.

Si decimos que luchas,
es nuestro tu combate.
Cae sobre la tierra
la nieve solidaria,
y vuelan mil palomas
desde todos los pueblos.

El Vietnam no está solo,
lo decimos cantando,
tu amor y tus dolores
son más nuestros que el aire.

Tu victoria ha de ser
el latido del bosque
de nuevo renovado,
con sangre y con palabras
de todos los que te aman.
Porque es nuestra tu lucha,
y tu arroz es copihue.

Porque es noble tu causa
y tu ejemplo nos une,
lo juramos hoy día:
¡El Vietnam no está solo!

junco y sangre

¡VIETNAM, junco y sangre!
Combatiendo desnudo y huérfano
atrincherado en el vientre
de las madres asesinadas,
vendando sus heridas
con sueños de justicia,
alimentándose de patria.

¡Vietnam, junco y sangre!
Reventando en estrellas,
iluminado de lágrimas,
sembrado de brazos mutilados
que se alzan en las sombras
empuñando las armas.

¡Vietnam, junco y sangre!
Guerrilleros fantasmas
poblando nuestro sueño,
coros de niños mártires
resonando en los templos,
flores de fuego y lodo
creciendo en nuestros parques.

¡Vietnam, junco y sangre!
Arboles de odio y llanto,

muerte química en ríos y pantanos,
vegetación de máquinas infernales
creciendo en la maleza,
hojas de acero triturando las carnes.

¡Vietnam, junco y sangre!
Grito heroico y desgarrado,
luz directa a la conciencia,
puño golpeando el corazón del mundo.

¡Vietnam, junco y sangre!
Ojos de vietcong muerto
vigilando la paz...

palabras para vietnam

EL viento y la cosecha,
la flor y el río,
nadie
tiene tiempo para verano
allá en Vietnam.

Por el país almendra,
sólo el invierno va contando
pólvora:

Jim, Jack y Joe
son niños mandados
a robar el huerto ajeno.

Jim, Jack y Joe,
dejad que la paloma del pueblo
cumpla su plazo libre y sola
como el aire.

Jim,
deja el fusil, piensa en el hijo rubio.

Jack,
retorna al pobre barrio de color
y al beso

Joe,
vuelve al verde sur de la memoria.

Jim, Jack Joe,
dejad la paz en paz,
dejad que la flor pueblo
busque el sol de Vietnam.

Colaboradores

1.— Alfonso Alcalde Ferrer.

Poeta y cuentista, premio "Alerce" y Segundo Premio CRAV en género cuentos. Alfonso Alcalde tiene las siguientes obras publicadas:

"Variaciones sobre el Amor y la Muerte", poemas; "Auriga Tristán Cardemilla", Zig-Zag, 1946.

2.— Rolando Cárdenas.

Poeta de padres chilotas, nacido en Punta Arenas en 1933. Cárdenas ha publicado hasta la fecha las obras siguientes:

"Tránsito Breve", Ed. Universitaria 1961. Premio FECH.

"En el Invierno de la Provincia", Ed. Universitaria 1963. Premio "Alerce".

"Personajes de mi Ciudad", Ed. Mimbres 1964. El profesor Williams Miller ha traducido al inglés algunos poemas de este distinguido y vigoroso poeta.

3.— Rubén Campos Aragón.

Nació en Linares; su producción literaria de alta calidad la encontramos en las obras siguientes:

"Pájaro de Greda", 1963; "Bajo el Sol de cada Día", 1964; "Linares a puro Mimbres", 1964; "Otra vez Greda", 1965, y "En Huaso Mayor", 1966. Rubén Campos ha obtenido las distinciones siguientes:

Primer Premio en el Concurso a la Bandera Nacional, 1967. Recientemente Primer Premio concurso "Pedro de Oña" y Primer Premio en los Juegos Literarios "Gabriela Mistral".

4.— Enrique Corvalán Valencia.

Es un escritor joven que fue preseleccionado en el Concurso "Ángel Cruchaga Santa María".

5.— Víctor Franzani.

Poeta santiaguino, de la "Generación del 38", que ha publicado entre otras obras:

"Anfora del sueño", 1938; "Arquitectura de la Sombra", 1939; "Meridiano del Hombre", 1959; "Largo Amar". Premio Municipal de Poesía, 1962; "La útil Primavera", 1963; "El Corazón Infinito", 1967. La poesía de Franzani, enraizada en los moldes clásicos y de temática amorosa, posee una ternura de palpitante vitalidad.

6.— Augusto Godoy Fuentes.

Profesor primario, activo dirigente del Magisterio de Concepción. Godoy es el fundador y presidente del Grupo Literario "Abraxa"; aunque es un poeta inédito, obtuvo en 1966 el Premio de Poesía otorgado por la CUT y la Universidad de Chile. En 1962 se le distinguió también con el Primer Premio de Poesía otorgado por el Magisterio de Concepción.

7.— Edmundo Herrera.

Profesor primario, Secretario General de la Asociación Chilena de Escritores y activo gremialista. Prolífero poeta, estudioso y de gran

sensibilidad; a pesar de su juventud, se ha granjeado ya un lugar destacado en la lírica nacional. Herrera ha publicado las siguientes obras: "Cantos de la Sombra", Ediciones "Lírica Hispánica", Venezuela, 1958; "Larga Mano de Jean", 1960; "Llamada al Libertador", 1960; "Maestra", 1962; "La Casa del Hombre", 1964, Ed. Universitaria. Entre otras distinciones, cuenta el poeta con las siguientes:

Premio Lírica Hispánica, Caracas (Venezuela) en 1957; Premio Unico Certamen Bolivariano, Caracas (Venezuela) 1960; Premio "Alerce", 1964; Premio Magisterio, 1962-1964 y 1966; Segundo Premio "Gabriela Mistral", 1966; Segundo Premio "Concurso a la Bandera Nacional", 1967.

8.— Fernando Lamberg.

Profesor universitario, ensayista, poeta y prosista; dinámico y prolífico escritor. Director de la Sociedad de Escritores y socio activo de diversos grupos literarios. Lamberg ha publicado entre otras obras: "El Universo Engañoso", Ediciones Alerce 1964; "Poemas Australes", Ediciones del Litoral, 1965; "Estrofas del Jardín", 1966. Destacamos algunas distinciones del poeta:

Premio en Poesía República del Salvador, 1956; Primer Premio en "Ensayo", Concurso SIDE, 1955; Segundo Premio "Concurso Nacional de Teatro", 1958; Premio en Poesía "Concurso Alerce", 1963; Premio Municipal de Poesía, 1967. Lamberg es un escritor que ha labrado paso a paso sus pergaminos; su prosa y su poesía entroncadas a raíces poco flexibles, florecen en la aridez de su huerto primorosamente cultivado.

9.— Luis Lavín Godoy.

Poeta muy joven, inédito aún, que comienza a destacarse; nació en Temuco en 1948. En 1965 obtuvo su primer galardón, Primer Premio en el "Concurso Liceo Comercial de Temuco".

10.— Sergio Macías.

Poeta de gran sensibilidad, estudioso y prolijo buceador de imágenes. Primero el arte, luego la publicidad, con esta premisa ha escondido en los cajones, el sol y la fragancia de su quehacer poético. Publicará en breve su libro de poemas que titula "América de Pie"; encontramos en Macías un gladiador más en lucha por la paz de los pueblos. Nacido en Gorbea en 1938, posee una heredad de lloviznas y borrascas, de truenos y relámpagos; también se da por esas tierras sureñas el néctar del ulmo.

11.— Manuel Martínez Labra.

Profesor primario de gran sensibilidad artística, cultivador de la plástica y de las letras. En repetidas ocasiones hemos admirado sus exposiciones pictóricas y sus magníficos tallados y esculturas en madera.

12.— María Josefina Miranda T.

Profesora primaria, nació en Talca, recibiendo de profesora en la Escuela Normal de esa ciudad. Tiene en la actualidad un volumen de cuentos que publicará en breve. Su actividad hasta ahora se ha centrado en la publicación de artículos en diarios y revistas.

13.— Arturo Muñoz Martineaux.

Obtuvo el Segundo Premio en el Concurso organizado por la Asociación Chilena de Escritores. No es un escritor de profesión, concursa cuando los temas atraen su interés y lo hace bien, así se desprende de su "Cueca para el Vietnam".

14.— Ronnie Muñoz Martineaux.

Escritor inédito nacido en Santiago en 1935, ha publicado algunos poemas en diarios y revistas. Cultiva desde hace años el periodismo y fue director de la revista "Impulso".

Ronnie Muñoz obtuvo en 1954 el Primer Premio de Poesía en un Concurso organizado por el Liceo Amunátegui. En 1967 fue galardonado con el Primer Premio en Poesía en el Concurso "Ángel Cruchaga Santa María" organizado por la Asociación Chilena de Escritores.

15.— Mariluz Pellegrín.

Profesora de Artes Plásticas nacida en Santiago, su trayectoria literaria indica un constante progreso y una clarificación del escenario subjetivo de la poetisa. Así lo demuestra en su último libro de poemas que titula "Exorcismo", donde la escritora logra lo mejor de su labor creadora.

Mariluz Pellegrín tiene las siguientes obras publicadas: "Testimonio del Amor y la Palabra"; "Distancia Invertebrada" y "Exorcismo" en 1967.

16.— Carlos Poblete.

Nuestro colaborador nació en Temuco, su actividad la ha centrado a labores periodísticas. Carlos Poblete publicó en 1963 un libro de poemas

titulado "Fulgor del Hombre" y en 1941 había publicado en Buenos Aires una antología bajo el título "Exposición de la Poesía Chilena". Poblete, que ha cultivado desde sus primeros poemas la poesía de temática social, publicará en breve una nueva obra.

17.— María Esperanza Reyes.

Poetisa y prosista, María Esperanza Reyes se ha labrado una respetable ubicación en las letras de nuestro país. Por otra parte, su labor gremial silenciosa y efectiva merece nuestro reconocimiento. En la actualidad es directora de la Asociación. La escritora ha publicado los siguientes libros:

"Cántaro de América", poemas, 1954, Ed. del Pacífico; "Las Inadaptadas", novela 1955, Ed. Zig-Zag; "Estampas Criollas", cuentos 1957, Ed. del Pacífico; "Místicas y Profanas", poemas Ed. del Pacífico 1961 y "Un Barrio Llamado Yungay", novela Sello SIDE.

18.— Elena Sugg.

Poetisa y prosista, se inició en las letras con la traducción de cuentistas brasileños. Antología que tituló "Doce Cuentos Brasileños", Ed. Flor Nacional 1957. Posteriormente publicó "Fuga en Azul", novela 1961 y "Payas en mi Silencio", poemas 1965. Prepara en la actualidad un volumen de cuentos.

Referente a "Doce Cuentos Brasileños" anotamos: "La selección de Elena Sugg está hecha con buen gusto y ha de contribuir al mejor conocimiento de la literatura brasileña (Claudio Sollar). En cuanto a sus poemas "Payas en mi Silencio", anota el poeta brasileño Carlos Drumond

de Andrade: "Su poesía contiene un colorido vívido. Además se percibe en ella la resonancia, el eco de una profunda identificación con la naturaleza y el destino de los hombres, a lo cual se suma una fina musicalidad".

19.— Sylvia del Valle.

Poetisa inédita, que publicará en breve su primer volumen de poemas. En la actualidad es directora de la Asociación Chilena de Escritores, donde ha desempeñado una activa y digna labor. Su libro inédito que presentara al Concurso "Pedro de Oña" fue distinguido con mención honrosa.

20.— Oscar Vásquez Salazar.

Escritor joven, inédito; dinámico periodista que ya ostenta algunos galardones. Primer Premio en cuento y Segundo en poesía, Concurso "Liceo Miguel Luis Amunátegui". Segundo Premio en cuento "Escuela de Periodismo U. de Chile, 1958. Presentamos con agrado y afecto a Oscar Vásquez por su labor y, además, por la amistad que mantuvimos con su padre, el gran escritor nacional Nicomedes Guzmán.

Homenaje de los poetas chilenos al pueblo vietnamita

ALFONSO ALCALDE FERRER

RUBEN CAMPOS ARAGON

VICTOR FRANZANI

EDMUNDO HERRERA

LUIS LAVIN GODOY

MANUEL MARTINEZ LABRA

ARTURO MUÑOZ MARTINEAUX

MARILUZ PELLEGRIN

MARIA ESPERANZA REYES

SILVIA DEL VALLE

ROLANDO CARDENAS

ENRIQUE CORVALAN VALENCIA

AUGUSTO GODOY FUENTES

FERNANDO LAMBERG

SERGIO MACIAS

MARIA JOSEFINA MIRANDA

RONNIE MUÑOZ MARTINEAUX

CARLOS POBLETE

ELENA SUGG

OSCAR VASQUEZ SALAZAR

Side

